

ACTIVIDAD JUVENIL

EDITORIAL

¡Libros para los jóvenes!

A pesar de que pasamos una época de decadencia mental, de incompreensión moral, quizá por exceso de maquinismo. El egoísmo de los traficantes internacionales llevó al mundo a una guerra por la conquista de los mercados; más tarde hemos visto cómo el mundo intentó dominarlo los desperdicios humanos de esa guerra, conservando aún las manos y la mentalidad sangrientas. Pese a ese retorno al barbarismo que efectúan los Estados que se dicen más civilizados. La juventud que no ha ido a las trincheras mentalmente ensias de superación moral; nosotros, que vivimos en las grandes fábricas industriales y que tenemos relación con el campo, sabemos de ese resurgir de la juventud.

El Estado no es capaz de ayudar a esa instrucción de la juventud, seguramente porque no le es posible, y después porque si llegamos a la altura moral a que nosotros aspiramos, pelagra el sistema estatal, ya que esa cultura no se adquiere en las Escuelas e Institutos oficiales. La juventud para ello formó los Ateneos Racionalistas, en aquellas barriadas proletarias más necesitadas de Centros de cultura. Allí podía leerse y charlar. Los cuadros escénicos servían, además, de una distracción amena de complemento para la cultura general del individuo; hoy no hay nada de eso: las puertas de los Centros de cultura del pueblo, sin influencia política alguna, están selladas; por lo tanto, los trabajadores que no disponen de medios para comprar libros, se quedan sin medios de enseñanza.

Los Ateneos no sólo están compuestos de las cuatro paredes, sino de hombres, y éstos aún viven; llevemos el Ateneo a la calle y a las fábricas. Libros que fueron escritos con noble fin de enseñar, se encuentran clausurados; pero, no obstante, hay libros y esos libros deben circular. La juventud tiene sed de saber; vamos a la creación de las Bibliotecas Ambulantes.

Cuando un trabajador, sin importarnos la etiqueta, quiere aprender, nosotros debemos procurar llevar un libro a sus manos.

Para eso necesitamos libros. ¡Libros para las juventudes de barriada! ¡Libros para las juventudes del campo! Que cada camarada se desprenda de un libro ya leído. Que las editoriales afines nos ayuden.

Duerenmente recibimos cartas demandando libros. ¡LA JUVENTUD QUIERE APRENDER!

Reportajes juveniles

La calle. Es el aire que se respira en la juventud; el aire de la calle.

Se terminaron ya las conspiraciones subterráneas, por anti-higiénicas; nada de covachuelas, mesas, cajas y cajas de vela en una botella vacía. No más mujeres desgreñadas y cadavéricas; no más hombres de sucias barbas.

Quitar ese puñal, clavado en la vieja mesa de pino...

Dejad ese par de argumentos de películas malas.

Para tema de periodistas históricos y cantores enanos.

La revolución se engendra en las campañas, no en las catacumbas.

...

La revolución no es amagada, no es escurridiza a la mirada de nadie. Porque revolución es higiene, es baldeo de todo lo sucio, de todo lo podrido... de toda la corrupción.

Por eso necesitamos de la luz del día. Lo negro, lo tenebroso debe ser alejado; lo nuestro debe ser alegre, optimista y sincero. Queremos una sociedad joven, y juventud es alegría.

Alegría de vivir y trabajar.

No vamos a destruir la vida, como creen algunos; destruiremos la negación de la vida, que es la presente sociedad.

Porque vida no es explotación, vida no es esclavitud.

No vemos el caos, porque estamos en él. El caos es la miseria, son las fronteras de los hombres, mientras que los mares

lo cruzan todo, y esas fronteras, con sus aduanas, son laberintos de miserias.

...

Hay que destruir el sentido vulgar del revolucionario.

Debemos tener un sentido elegante de la vida.

Ya que no vamos a construir una sociedad, de mentalidad materialista, algebrico-económica. No una sociedad de números y planes quiméricos de evolución materializada.

Aspiramos a una sociedad de conciencias.

Y eso nos permitimos decir que no puede decretarlo nadie; es el pueblo el que tiene la palabra. El pueblo, varias veces convocado con gestas insurgentes a deliberar en la asamblea pública de la revolución.

Es en la calle, ese gran escenario, tantas veces decorado en rojo.

...

He aquí, pues, nuestra gran misión: penetrar en la conciencia de ese pueblo... no con pláticas y libros de rezos, no con promesas...

Sé que quien mucho promete nada cumple. Viviendo la vida ampliamente.

Propagando la autoeducación. Propagando el libro que hace meditar. Propagando el Arte, que templó nuestra sensibilidad. Propagar y poner en práctica el apoyo mutuo, que crea conciencias.

Que nuestra voz llegue a todos los medios.

Que nuestra crítica sea destructiva de toda tiranía.

Que nadie nos pueda enmendar la pl-

de, ya que se la enmendamos a dogmas y doctrinas.

Frente las ideas materialistas, las ideas moralizadoras.

...

El porvenir es del pueblo y él debe ganárselo.

Toda se puede conseguir.

Acquisido, estudiado, luchando.

...

Esto me dijo un camarada, un obrero interviniendo una plena calle, cuando se dirigía al trabajo. Interviniendo sin saber que nos demuestra que se fácil encontrar un anarquista en el fondo de mechitamos obreros.

SCHILLER

Adelante por la "Hoja Juvenil"

La juventud Libertaria de Guernio, en una de sus últimas reuniones, acordó satisfacer la necesidad de una prensa por afijado, para ayudar a la Comisión de Hoja Juvenil.

Por este camino, pronto será un hecho la aparición del tan deseado como necesario periódico.

Adelante, y sirva esto de estímulo para los demás compañeros.

¡Paso a la Juventud!

Los ídolos levantados por la ignorancia y adorados por los estúpidos, derribámoslos; tiremos los frutos de la sementa a la inmensa sepultura de lo inútil. Luchemos siempre; luchemos como los atletas, sin rendirnos jamás. Antes muertos que vencidos. Con fuerza brava trabajemos como los hijos de las ideas, sin temor a los ladridos de la rutina.

La atmósfera está llena de microbios; la tempestad, con su potente aliento, la purifica. Seamos nosotros, los jóvenes, la bienhechora tempestad que por encima de las ruinas del viejo Estado, purificará la atmósfera llena de microbios políticos; seamos el contingente arrollador que por encima de las ruinas de la escuela socialista, edificará un nuevo mundo, de felicidad y amor.

Despertemos a los ignorantes. Enseñémosles el camino que tienen que andar para ser libres. Demostremosles que su felicidad está en el movimiento conjunto de fuerzas creadoras. Que sepan que para resolver los problemas sociales en beneficio de todos, sólo hay un medio: destruir revolucionariamente el Estado, expropiando revolucionariamente a los explotadores de la riqueza social, ponerlo todo a disposición de todos y dejar que todas las fuerzas, todas las capacidades y toda la buena voluntad existente entre los hombres contribuyan a proveer a las necesidades de todos. Sagrada es nuestra misión y hemos de cumplirla.

Nosotros somos la esperanza de los que adoran la Vida; nosotros significamos el porvenir; la redención del proletariado, nuestra es la revolución social y no podemos defraudar a los que la añoran. Al contemplarnos potentes y bravos todos, todos los que esperan, nos saludan, los hombres de victoria hacen temblar los labios y las venas se ensanchan con la sangre enardecida. Tan sólo los impotentes, los estúpidos hijos de la anemia, nos temen y nos insultan... Aplástémoslos a nuestro paso.

¡Paso a la juventud!

Germinal González, José Expósito, Manuel Ocaña, Angel Vozmediano.

Nuevos Grupos Noticiero Nacional e Internacional DE SABADO A SABADO

En Menasara se ha constituido un grupo juvenil, «Los justiceros», dispuesto a bregar por la causa del Comunismo Libertario.

«Nestor Machno» es el nombre de un grupo nuevo de la F. I. L., en Caba (Córdoba), que desea relaciones con los grupos afines.

También en Yecla (Murcia) la F. I. L. cuenta con una juventud Libertaria de reciente fundación.

Con el nombre de «Semilla rebelde» se ha constituido en Barbastro una juventud Libertaria, que se adhiere a la F. I. L. y desea entrar en relación con la F. L. de Zaragoza.

AVISOS

El grupo «Semilla rebelde», de San Sebastián, ha expuesto de su seno a Elloy del Corral, José del Valle y F. Bañ, quedando por el momento disueltos. La misma medida ha tomado el Sindicato de Oficios Varios.

Cultura Proletaria e Inquietudes mandarán una suscripción a Agustín Larroya, calle Escalfay, 19, Córdoba.

El grupo «Rebelión», de Tángar, desea ponerse en relación con la Regional Andaluza de la F. A. I.

Comunico a cuantos camaradas se dirijan a mí sobre asuntos relacionados con el Centro Cultural Enciclopédico, que he dejado de pertenecer a él desde el 20 de diciembre de 1933. — Miguel Hernández.

Félix Martínez, Prisión de partido de Mahón (Baleares), desea ponerse en relación con los grupos femeninos de Córdoba y Santander.

Ponemos en conocimiento de todos los compañeros que habiendo quedado constituido el Ateneo Libertario de C. Caminos, os rogamos a todos los compañeros que puedan contribuir con algún libro o folleto para la Biblioteca, lo hagan por la cultura del pueblo y propagación de nuestro ideal.

Quedando vuestros y del Comunismo Libertario, El Comité.

Para envíos dirigidos a Antonio Segura, Franco Rodríguez, 18, Madrid.

¿Cuándo dejarán tranquillo a Fermín Galán?

Por ahí andan de la Coca a la Meca los restos de Fermín Galán y de García Hernández. No se les deja tranquilos, aun cuando no figuran ya entre los vivos. A Galán se le acaba de conceder la Cruz Laureada de San Fernando por sus hechos en África en 1924. ¡Fermín Galán! La República, que lo crucificará si estuviera vivo, no lo quiere dejar en paz ahora que está muerto. ¡No hay derecho!

Más de cien presos gubernativos continúan en la cárcel de Barcelona, a merced absoluta de la Generalidad, último baluarte de la República.

C. N. T. de Madrid, es hoy más indispensable que nunca al movimiento libertario. Apoyadla y difundidla.

Mueca, 25. — Se ha adoptado por unanimidad el acuerdo de boicotar los productos catalanes, ante la represión desencadenada en Cataluña.

Nueva York, 25. — Se inaugurará pronto un cabaret ultra-lujo en la Ciudad de la Radio, para uso de millonarios ociosos. ¡Mientras millones de trabajadoras se mueren de hambre!

París, 25. — Ha sido conocido a la frontera el segundo grupo de mineros polacos, víctimas de una orden de expulsión del ministro del Interior. ¡Viva la libertad de la República francesa!

Zaragoza, 27. — Se ha celebrado una manifestación de mujeres contra la guerra, sin que ocurrieran incidentes de ninguna clase, ni intervinieran los guardias de Asalto. ¡Qué casualidad!

León, 27. — Se han fugado de esta cárcel seis presos que se hallaban recluidos en ella. ¡La libertad no se pide, se toma!

Mahón (Islas Baleares), 27. — Se ha declarado la huelga general, como protesta contra la detención del Comité de la C. N. T. La solidaridad de los trabajadores es un hecho patente.

Nueva York, 28. — Los ingenieros del Departamento de Marina han ensayado un nuevo torpedo de características verdaderamente terribles. Puede ser lanzado por máquinas voladoras y buques de guerra. Asimismo, es posible guiarlo por medio de la Radio al punto de blanco deseado. Sus efectos en el ensayo, aunque permaticados secretos, se dice que superan todos los cálculos de destrucción hasta ahora en uso. ¡Viva el progreso y civilización burguesa! ¡Canalía!

Madrid, 28. — El ministro de la Gobernación ha publicado un decreto, prohibiendo terminantemente que los menores de diez y seis años integren las asociaciones obreras y políticas.

Oviedo, 29. — Ha sido detenido Rafael Fernández, secretario de las Juventudes Socialistas de Asturias, por unos conceptos vertidos en un mitin. ¡Quien a hierro mata, a hierro muere!

Zaragoza, 29. — Ha sido saqueado el convento de los Padres Franciscanos por varios atracadores, los cuales se llevaron 4.000 pesetas por un lado, 500 por otro; joyas de diverso valor, onzas de oro, dólares y objetos de arte.

Nueva York, 29. — Doscientos mil obreros del Ramo Textil amenazan con declarar en huelga.

Gijón, 30. — El Sindicato Ferroviario del Norte ha tomado el acuerdo de no conducir a los fascistas que van a realizar una concentración a Covadonga.

¡Muy bien, camaradas ferroviarios! ¡Así se lucha contra el fascismo!

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

Alicante, 30. — Se ha dictado sentencia en la causa seguida contra varios compañeros campesinos, acusados de agitación a la fuerza armada. Se condena a cuatro años de prisión a dos compañeros. A un año a doce más, y se abruelve a tres restantes.

¡Y en cambio se abruelve a los fascistas!

Berlín, 30. — La Dirección Superior de Policía de Prusia ha publicado una orden esta noche, prohibiendo en todo el territorio prusiano las obras de Máximo Gorki. ¡Esta es la verdadera obra del fascismo; el odio a las obras sociales y literarias avanzadas!

Praga, 31. — Franz Wintler, ex vicepresidente de Austria y jefe del Partido Agrario, ha declarado que Austria estaba en manos de Italia. Starheimberg, afirmó, está a sueldo de Mussolini, y ha recibido desde 1929 un millón de dólares por hacer el sucio trabajo del «Duce».

¿Qué os parece los señores moralistas de la burguesía?

Jén, 31. — El gobernador civil ha impuesto una multa de mil pesetas al diario socialista La Democracia, por la publicación de un entrefreite excitando a la rebelión a los campesinos.

¿Qué os parece la ley de Orden Público que votasteis, señores socialistas?

San Vicente de la Barquera, 31. — La motora de pesca «Peña Mayors» naufragó a la entrada del puerto. Se ahogó un tripulante de la misma.

¡He ahí el premio al trabajo!

ESCENAS RURALES

EL LIBRO

¿Tú sabes, lector, la importancia que tienen los libros en los pueblos rurales? Pues es muy grande, dado el aislamiento cultural en que se encuentran. Y digo cultural con el verdadero sentido de la palabra.

El libro, en el pueblo rural, es de una irrisindente utilidad. Viene a ser así como el faro que con su luz guía a los navegantes perdidos en alta mar. Pues también perdidos estamos en las tinieblas de una serie de siglos de prejuicios religiosos y autoritarios de todas clases.

Pueblo, no escuches a los curas cuando desde los pulpitos afirman el espacio con sus gritos contra los libros. Ni a los que, sin darse ellos cuenta, hablan indistintamente influenciados por ellos, por conducto, muchas veces, de las pobres mujeres que, inconscientemente, son sus instrumentos para resigar sus planes de maldad. Recordemos el odio que siempre han tenido al libro, que es el reflejo del pensamiento humano, y que si no pueden hacer autos de fe, no es que sea porque no quieren. Es porque la Humanidad ha sabido, en parte ya, de aquellos tiempos representados, en su mayor epopeo, en la Edad media.

Pero no tan sólo son los curas los más interesados en que el pueblo no lea libros, ni se interese por nada de lo que no sea trabajar y cultivar; hay también el caciquismo que tanto en Monarquía como en República, ellos salen con la suya, ya que por ellos, con su mentalidad feudalista, no hay progreso ni evoluciones para nada. Las revoluciones como la del 14 de abril no borran esta plaga. Tiene que ser otra. Todo lo demás es un mito.

También hoy otros que, con diferente tática, no les interesa que el pueblo se instruya. Estos son los políticos de último cuño, que cuando pasan por los pueblos rurales a la caza de votos, nos prometen Biblias, digo bibliotecas, que nunca llegan ni llegan jamás.

Compañeros campesinos, principalmente la juventud: no escuchemos a esas, caciques ni a esos devuados políticos. Pensemos como aquel que dijo: «No tan sólo de pan vive el hombre»; no todo tiene que ser estómago, también tenemos cerebro, que es menester alimentar por cuanto, necesariamente, nos encontramos con luchas morales primero y materiales después; ya que la misma necesidad de la vida con su eterna evolución, se impone.

De hacerlo así, cuando el caso llegue, no encontraremos fuertes y decididos, porque el mismo tiempo nos habremos formado una individualidad para después crear una fuerte colectividad.

De no hacerlo así, siempre iremos a remolque del último que nos hable, o como el viento agita las hojas secas en otoño, de un lado a otro.

Y, para conseguir algo, nada mejor que leer, mejor dicho, estudiar buenos libros. No creemos que con el periódico ya hay bastante.

Como final, recordamos aquellas frases de Víctor Hugo en su maravillosa obra Nuestra Señora de París: «El arcángel contempló, silencioso, largo rato el edificio gigantesco, suspiró, y alargando la mano derecha hacia el libro impreso, abierto sobre la mesa, y la mano izquierda miradas tristes desde el libro a la iglesia, dijo: «¡Ay! ¡Esto matará a aquello!»

PROMETEO

Mayo, agosto de 1934.

F. A. I.

La Federación Anarquista Ibérica desea que todos los grupos afines de las Islas Canarias, se pongan en contacto con la misma.

EL COMITÉ PENINSULAR

JUAN DE LAZARTE

La misión de las generaciones

La existencia de las generaciones nadie la pone en duda. Es una manera común de calificar la época en relación con la vida humana. Una generación es el conjunto de hombres que acciona, sería en una época dada, en un país o en el mundo; ya que prácticamente, por la internacionalidad de los acontecimientos, hoy no existen países aislados.

Nosotros somos, formamos el eje, cuerpo y alma de una generación. Una generación no es cosa muerta, sino viva, dinámica y activa en relación con el pasado, pero más unida al porvenir.

De aquí que toda generación tenga su misión y su traición.

Cada una aparece además en una época que por una serie de condiciones puede ser distinta y es diferente de las demás.

Cada generación se encuentra con la anterior, antes de medirse con la que la sigue. Forja allí sus armas; unas veces transmite su propia herencia, otras no hace nada. Entonces se puede decir que ha muerto, y son esas cantidades de jóvenes que viven vegetalmente su vida, casi indolentemente, para ser sólo materia infundada y seca.

Tememos la generación del 90, lo mismo en España que en América. Fué una generación literaria, política, que no tenía tras de sí más que un acontecimiento importante, un poco alejado: la Comuna de París. Floreció en el auge del imperialismo, en la cima de las aventuras coloniales y en la grandeza ascensional de la burguesía de Europa y América. Parecía un mundo fuerte, eterno, que no se terminaría nunca. ¿Quién dudaba de la solidez del conglomerado capitalista nacional de Europa, fuera de algunos ilusos a quienes no seguían las masas? El mismo socialismo hablaba convencido de la infelicidad y no oportunidad de sus prístinas tácticas. Tomada en conjunto, esta generación se encontró con un mundo que le pareció el mejor y único de los mundos. Su tarea puede sintetizarse en la palabra organización. Le tocaba organizar la cosa pública, a lo más la res-pública.

Fué, por lo tanto, subalterna, llena de figurones prosopopéyicos, de próceres históricos, que no daban un paso sin las perspectivas de la fama y sin las vistas individuales al éxito... Sus mejores individualidades estuvieron siempre en tono solemne, con esa solemnidad hueca de estatus adocenada y barata.

Esa generación — salvo los pocos revolucionarios — vivió una vida cómoda, burguesa, sin otra noción del mundo que la que derivaba de su materialidad objetiva. Su esencia ideal fué la democracia y su cima la política.

La generación nuestra es muy diferente. Viene el mundo y pasan por ella grandes acontecimientos. Nosotros hemos pasado la Guerra 1914-1918, la Revolución Rusa, las otras revoluciones, el fascismo y la serie de trastornos y acontecimientos, todos de orden subterráneo, que a diario sufren Europa y América. Nada en ese sentido del pasado; todo es presente fúlgido y ruidoso, lleno de significación y

contenido. Somos una generación de fuego, que nunca vieron las edades, jamás, en ninguna época, el mundo fué tan rico en experiencias colectivas; desde su salida de las cavernas, el hombre no sintió un mundo de tan alta responsabilidad pesar sobre su destino. Los años que corren de 1914 no son años, son siglos por su contenido experimental, por su significación ética y substantiva.

Nosotros somos hombres de un mundo no igualado y posiblemente jamás superado.

Nuestros inmediatos antecesores encontraron las cosas semihchas; no les tocaba más que seguir organizando. Su mundo, en más o en menos, era semejante. Fué una generación cuya máxima puede haber consistido en reformar un mundo, a lo más hacer algunas perfecciones de orden menor.

La misión nuestra es más épica, más vasta. Nuestro tiempo marca la incorporación de las masas en la nueva construcción del mundo. Un mundo más formidable, más virgen, que no tiene nada que ver con la arquitectura del pasado. Novísima creación del mundo.

A esta trayectoria le llamamos Reconstrucción social. Si a la otra generación le tocaba a lo más la reforma de la sociedad, a nosotros nos atañe la nueva creación. Un cambio fundamental, de fundamentos nuevos vitales. Ellos tuvieron que laborar físicamente. Nosotros, crear entre el fuego y el fragor de la lucha. Con la nuestra aparece la sociedad comunizada y liberada.

La fauna es de proyecciones inmensas. Nosotros amenazamos no dejar nada para el porvenir. Tenemos que crear y crear de la nada, porque la sociedad burguesa era la nada caótica y primitiva.

Somos los hombres del trabajo mundual de la Reconstrucción. Por esto la generación de obreros, campesinos e intelectuales, lleva en sí el sino del primer mundo nuevo. No es sólo la lucha lo que nos caracteriza; no es sólo el sacrificio inmenso de esas masas que mueren todos los días; sino la esencia arquitectural del hombre nuevo naciente y actuante con una intensidad jamás vista.

No ha tocado entre el caos y la desorganización, entre la obscuridad del porvenir y el desfiladero del presente, poner en marcha una nueva sociedad, que no es ya de individuos aislados, como lo fué la del siglo XIX, sino de todo el mundo, de un nuevo factor, que no habíase concretado en la Historia como substancia, normativa: la unidad colectiva.

Cada generación tiene su misión y su traición, repetimos. Nuestra misión es quemarnos en las grandes luchas del proletariado. Somos el combustible de la nueva era. No puede realizarse un acontecimiento de tanta importancia sin un hondo sacrificio que lleve millones de millares a la muerte y a la vida al mismo tiempo. Por eso no hay tampoco ninguna época de la Historia en que la vida humana tenga menos y más valor. Todos sentimos cómo se mata, aprisiona, ultima al hombre por las dictaduras, por la violencia y por el crimen organizado.

Una vida hoy no vale nada. Los cientos de miles que murieron en la guerra, los miles de desocupados que mueren en diario en toda Europa, los que asesina y asesinado el fascismo, los que llevó la lucha revolucionaria. Sin embargo, se necesita este sacrificio para el triunfo de una nueva vitalidad, de una nueva sociedad que proteja la vida, que destruya las guerras, que no dé más lugar a la desocupación y al hambre. Un nuevo aspecto de construcción horizontal que abarque

a todos los hombres, sin exclusión de nadie, y donde la vida humana adquiere las características y los respetos de dignidad.

La traición de una generación consiste en no llenar su cometido, no vivir ampliamente su destino. En nuestros días es traición oponerse al cambio; persistir en las formas societarias burguesas, que están agotadas, es hacer lo que hacen los socialistas, salvar el mundo de la burguesía por no haber comprendido su destino. Traición es sustentar lo viejo por miedo a lo nuevo, oponerse al avance acelerado de las masas que son las únicas que, como conjunto societario, han adivinado su destino. Traición es no ayudar a esos campesinos pobres, que con sus limpios instintos humanos dan sus vidas por un mundo que si su inteligencia no comprende, en cambio su alma siente, y en el más sublime desinterés, no temen amarrarlo con sus vidas. Traición a su generación es oponerse a esos héroicos sindicalistas que reclaman para sí la tarea reconstitutiva, sin haber medido ante la magnitud de la obra, pero con esa confianza y esa fe que jamás tuvo ningún político ni ningún intelectual en el porvenir y en la capacidad creadora del hombre, que al final es la única verdad incontrovertible de nuestros tiempos.

La afirmación de lo viejo, del parlamentarismo, de la democracia, son traiciones a la época, a las grandes muchedumbres. Esto puede comprometer el porvenir inmediato del mundo — retardarlo — traer una serie grande de sacrificios, no sólo para España, sino también para el mundo, que ya es más que una unidad económica; es una sola alma, un solo corazón que siente y que vibra ante cualquier movimiento popular, ya sea en la China como en Chile. Porque las esperanzas están cada vez más al alcance de la acción y ésta cada día es más continua. El proceso social mundial ya no tiene intermitencias ni tiene el factor tiempo; es uno mismo; se dijera que una corriente subterránea en toda la tierra alimenta a todos los procesos renovadores y ella es la que permanentemente está en movimiento. Por eso estos tiempos no tienen fin. Véase el ejemplo de España: allí nada termina, porque todo es lo mismo. Es la desintegración del viejo régimen. El otro día es una pared, al mes siguiente son sus basamentos que crujen y no resisten; la ruina es la única verdad que sólo se completa en el tiempo. Para la impetuosidad de los hombres puede parecer tarda, lenta; pero para los que alguna vez nos hemos asomado a la historia de las culturas griega, romana, arábiga, china, etc., es vertiginosa, rapidísima. La desintegración del mundo antiguo necesitó dos siglos; el nuestro, todo el Occidente y el Oriente, no durará más de veinte años. Nuestra generación y cada pueblo en sus límites, y muchas veces fuera de sus límites, será con una rapidez inusitada, jamás vista, en la cual, si tiene importancia la técnica, no menos la tiene el espíritu y la voluntad de la época. Es así como a la Guerra mundial sigue la Revolución mundial. Ya no se trata de la contemplación de los altos y bajos que en un año puedan tener los acontecimientos españoles o alemanes, sino de las grandes líneas de desplazamiento del alma del hombre y de la contextura del proceso revolucionario integral.

Grande y noble la misión de nuestra generación (de obreros-campesinos e intelectuales-técnicos), de lucha y de creación, de comunización en los intereses materiales y de libertad en el orden político.

JUAN DE LAZARTE